



CAMBIA EL MUNDO

1. Canto inicial

Mientras se expone el Santísimo, se hace un canto invocando al Espíritu Santo, como “Ven, Espíritu, ven” u otro similar.

2. Monición inicial (la lee un joven)

En este mes extraordinario de las misiones, el papa Francisco se dirige especialmente a nosotros, los jóvenes, para recordarnos que el sentido de nuestra vida está en la misión que Jesucristo nos ha encomendado. Experimentamos primero la atracción del amor de Cristo, para después corresponder a su amor y ser enviados como misioneros. En nuestro “sí” a la misión que Jesús nos confía es donde nuestra fe se mantiene siempre joven.

El lema elegido para este año, “**Bautizados y Enviados**”, es una invitación a preguntarnos todos, jóvenes y mayores, si estamos inflamados por el amor de Cristo y la misión que Él ha pensado para cada uno de nosotros.

En esta vigilia vamos a tener también especialmente presentes a los misioneros y misioneras, que **cambian el mundo** con su labor de anuncio y caridad entre los más necesitados de la Tierra.

3. Lectura: 1 Jn 4,9-11.

4. Canto: “Nadie te ama como Yo”.

5. Signo

Es el momento de pedir a Jesucristo que transforme nuestros corazones en corazones misioneros. Para eso queremos, primero, presentarle aquello que más nos estorba en nuestra vida para lanzarnos a la misión. Mientras cantamos “Alma misionera”, iremos depositando en el altar, junto a una imagen del Corazón de Jesús, una vela encendida, confiando al Señor esas miserias y dificultades que nos impiden ser misioneros.

A continuación recogeremos, al otro lado del altar, una frase misionera de la Sagrada Escritura, para acogerla y llevarla a nuestra oración personal.

Estas frases –pueden ser Éx 4,11-12; Jer 1,7-9; Mt 10,16; Mc 3,14-15a; Mc 6,7; Mc 16,15; Hch 4, 19-20; Rom 10,14-15; 1 Cor 9,16...– hay que imprimirlas previamente y dejarlas en una cesta, junto a un cartel que ponga: “Jesús hoy te quiere decir algo”.

«El lema elegido para el Domund de este año es una invitación a preguntarnos si estamos inflamados por el amor de Cristo».

6. Mensaje del Papa *(se lee este fragmento u algo mas oportuno del mensaje papal)*

“Esta transmisión de la fe, corazón de la misión de la Iglesia, se realiza por el «contagio» del amor, en el que la alegría y el entusiasmo expresan el descubrimiento del sentido y la plenitud de la vida. La propagación de la fe por atracción exige corazones abiertos, dilatados por el amor. No se puede poner límites al amor”.

7. Invitación al compromiso

Distintas personas leen la frase introductoria, que enlaza con el texto del Papa, y las siguientes (“Somos misión...”), dejando un pequeño espacio entre una y otra, en el que podría cantarse un estribillo apropiado.

No se pueden poner límites al amor ni a la misión para **cambiar el mundo**:

- Somos misión para **cambiar el mundo** en nuestros hogares, con nuestras familias, con nuestros padres, abuelos, hijos, hermanos.
- Somos misión para **cambiar el mundo** con nuestros amigos, en nuestros estudios o ambientes de trabajo, con nuestros vecinos.
- Somos misión para **cambiar el mundo** en nuestras parroquias y movimientos, siempre atentos a las necesidades de la comunidad con la que compartimos la fe.
- Somos misión para **cambiar el mundo** con los más pobres, compartiendo nuestros bienes a imitación de las primeras comunidades cristianas.
- Somos misión para **cambiar el mundo** llevando el Evangelio a las personas y pueblos que aún no han podido oír hablar del Señor.

8. Acción de gracias final

Gracias, Padre, por los misioneros que **cambian el mundo** entregando su vida en las periferias, contagiando el amor que han recibido de Dios y sirviendo a los más pequeños y necesitados. Gracias por la oportunidad que se nos brinda a cada uno de nosotros de dar testimonio del Evangelio allí donde nos encontramos, porque todos tenemos algo que aportar, por pequeño que sea, y los demás lo necesitan y nos necesitan. ¡Gracias!

9. Bendición con el Santísimo, reserva y canto

“Majestad, adoren su majestad”.